

La historia de Taderera Zimbabwe

Hace dos años cuando el padre de Taderera falleció en un accidente trágico que conmocionó a toda su familia. Su madre trabaja duro para proveer para sus tres hijos en su pueblo en Zimbabwe.

Taderera, una joven de 15 años, es una buena estudiante. Ella dice, "Mi madre siempre me motiva a que trabaje duro sin importar las dificultades que podamos enfrentar en la vida." Recientemente, la prima de la joven le comentó sobre el estudio Bíblico para jóvenes del *Proyecto Felipe* de la Liga Bíblica.

Taderera nos dijo, "Ella me animó a que me uniera a las lecciones ya que ella se estaba beneficiando bastante." Taderera se decidió a unirse. Pero por la pandemia, el líder le proveyó los libros del estudio Bíblico *Proyecto Felipe* a cada joven y les pidió que estudiaran la Palabra en casa.

"Yo tuve la oportunidad de estudiar la Biblia con mis familiares," dijo Taderera. "El programa del estudio Bíblico me impactó ya que estuvimos todos involucrados como familia."

La historia que realmente tocó su corazón fue la historia del hijo pródigo en Lucas 15. Taderera explica, "Yo aprendí que, no importando los errores cometidos en el pasado, Dios nuestro Padre todavía nos ama y nos acepta de nuevo si regresamos a Él."

Aunque ella había crecido en la iglesia, Taderera no se había enfocado mucho en su relación con Dios. Ella sonrió y dijo, "Ahora, yo leo la Palabra casi todos los días. A través del estudio Bíblico *Proyecto Felipe*, yo les voy a enseñar la palabra de Dios a otros jóvenes. ¡Muchas gracias por los materiales y por ayudar a nuestra juventud!"



¡Muchas Gracias!

Gracias a tu ayuda financiera a la Liga Bíblica Internacional, niños como Taderera han podido estudiar la Biblia y aprender acerca de Jesús. Como cristianos, hemos sido llamados a ser buenos mayordomos de los recursos que Dios nos ha dado, como el dinero. ¡Dios usará tu generosidad para difundir el evangelio alrededor del mundo! ¡Muchas gracias por donar y ayudar a Taderera a aprender acerca de Jesús!

Cada uno de ustedes recibió un don espiritual que debe ser utilizado para servir a los demás. Así serán buenos administradores del generoso amor que Dios les ha dado en tantas formas.

1 Pedro 4:10